

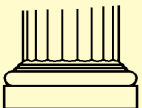
De Falsa et Vera Historia 2

*Estudios sobre pseudoepígrafos
y falsificaciones textuales antiguas ·
Studies on pseudepigrapha and
ancient text forgeries*

De ayer y hoy

*Contribuciones multidisciplinares sobre
pseudoepígrafos literarios y documentales*

Editado por
Mikel Labiano



EDICIONES CLÁSICAS

De Falsa et Vera Historia

*Estudios sobre pseudoepígrafos y falsificaciones
textuales antiguas*

Studies on pseudepigrapha and ancient text forgeries

Directores / Editors-in-Chief

Javier Martínez (Universidad de Oviedo)
Isabel Velázquez (Universidad Complutense)

Comité Editorial / Editorial Board

Antonio Guzmán (Universidad Complutense)
Wolfgang Kofler (Universität Innsbruck)
Karen ní-Mheallaigh (University of Exeter)
Markus Mülke (Augustana-Hochschule)
Irene Peirano (Yale University)
Joseph Pucci (Brown University)

VOLUMEN 2

De Falsa et Vera Historia 2

*De ayer y hoy.
Contribuciones multidisciplinares sobre
pseudepígrafos literarios y documentales*

Editado por
Mikel Labiano



Ediciones Clásicas
Madrid

Primera edición 2019

Ediciones Clásicas garantiza un riguroso proceso de selección y evaluación de los trabajos que publica.

All papers published in this volume have been peer reviewed through a process administered by the Editors-in-Chief. All reviews were conducted by external expert referees.

Todas las contribuciones en este volumen han sido sometidas a una revisión por pares realizada a instancias de los directores. Todas las revisiones fueron realizadas por evaluadores externos especializados.

Esta publicación se realiza dentro de los trabajos financiados por los Proyectos de Investigación “Falsificaciones y falsificadores de textos clásicos (grecolatinos) II” (PN-17 FFI2017-87034-P, Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades), DOCEMUS-CM (S2015-HUM3377 de la Comunidad de Madrid/Fondos Feder) y CITHARA (HAR 2015-65649-C2-1-P Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades), cofinanciados por la Agencia Estatal de Investigación (AEI) y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER).

Esta publicación ha sido financiada por el Gobierno del Principado de Asturias con cargo a fondos provenientes del Plan de Ciencia, Tecnología e Innovación (PCTI) de Asturias.

- © Los autores
- © Mikel Labiano (ed.)
- © Alfonso Martínez Díez, *Editor & Publisher*
- © Ediciones Clásicas, S.A.
C/ San Máximo, 31 - 4º
28041 Madrid
Tlfs: 915 003 174 / 915 003 270
Fax. 915 003 185.
E-mail: ediclas@arrakis.es

ISSN 2530-5107

ISBN 978-84-7882-841-8 [tapa dura / hardback]

Depósito Legal: M-6133-2019

Impreso en España por MALPE, S.A.

ÍNDICE / CONTENTS

Notas sobre pseudoepigrafía a la luz de ejemplos literarios en griego antiguo. Introducción al volumen	9
<i>Mikel Labiano</i>	
ANTIGÜEDAD GRIEGA – GREEK ANTIQUITY	
Intertextuelle Bemerkungen zu <i>Ilias</i> und <i>Aithiopsis</i>	27
<i>Klaus Lennartz</i>	
Falsificaciones epistolares en Heródoto: las cartas que no eran del rey	41
<i>Carmen Sánchez-Mañias</i>	
Autoría y espuriedad en Luciano de Samósata: ¿una cuestión estadística?	53
<i>Carlos Monzó Gallo</i>	
Il falso della Sfinge	65
<i>Mario Capasso</i>	
ANTIGÜEDAD ROMANA – ROMAN ANTIQUITY	
The Poetics of Horatian <i>Pudor</i> in <i>Odes</i> 1.6	83
<i>Lucrezia Sperindio</i>	
La falsificación del testamento de Marco Antonio y su <i>pietas</i>	97
<i>José Ignacio San Vicente González de Aspuru</i>	
La construcción de un falso epigráfico en Cantabria: la dedicatoria a Caracalla de Tamayo (<i>CIL</i> II, *242 = <i>ercan</i> , *2)	111
<i>Carolina Cortés Bárcena & Alicia Ruiz Gutiérrez</i>	
La desaparecida lápida de San Jorge de Heres (Gozón, Asturias) y su posible falsificación	121
<i>Narciso Santos Yanguas</i>	
ANTIGÜEDAD TARDÍA – LATE ANTIQUITY	
En busca del autor perdido. Algunas reflexiones sobre el contexto histórico-filosófico del comentario anónimo al <i>Tetrabiblos</i> de Tolomeo	131
<i>Raúl Caballero Sánchez</i>	
La Παρθική dello Pseudo-Appiano: un testo autentico o un falso?	149
<i>Marco Enrico</i>	

Magos, augurios, adivinos y otros encantamientos: un sermón medieval falsamente atribuido a Agustín de Hipona (edición crítica y estudio)	161
<i>Alvaro Cancela Cilleruelo</i>	
Malala e le fonti pseudodocumentarie della guerra di Troia	173
<i>Giovanni Garbugino</i>	
Falsificaciones de la Cancillería Pontificia al servicio del Primado romano: el caso de las Actas conciliares	189
<i>Silvia Acerbi</i>	
EDAD MEDIA – MIDDLE AGES	
Atribución y restitución: hermenéutica crítica de la autoría del <i>Liber philosophorum moralium antiquorum</i>	203
<i>Sonia Madrid Medrano</i>	
Legitimar el falso: la transmisión de un discurso manipulado en los cartularios de Santa Cruz de Coimbra (siglo XII)	211
<i>Leticia Agúndez</i>	
Génesis y significado de los <i>Votos de San Millán</i>	223
<i>David Peterson</i>	
La problemática del registro escrito altomedieval: el caso del conde Diego Porcelos	239
<i>Guillermo Santidrián</i>	
EDAD CONTEMPORÁNEA – LATE MODERN PERIOD	
Thomas Babington Macaulay y la “Historia Poética”	253
<i>Francisco García Jurado</i>	
Auli Persi Flacci saturae X fragmentum nuper repertum	265
<i>Sonja Schreiner</i>	
La pseudonimia en las escritoras italianas del siglo xx	283
<i>Estela González de Sande</i>	
La misma muerte de toda la vida: formulismo de los escritos <i>in memoriam</i>	295
<i>Aurelio González Ovies</i>	
Índice Temático / Topical Index	311

EN BUSCA DEL AUTOR PERDIDO.
ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL CONTEXTO HISTÓRICO-FILOSÓFICO
DEL COMENTARIO ANÓNIMO AL *TETRABIBLOS* DE TOLOMEO*

Raúl Caballero-Sánchez
Universidad de Málaga

Abstract: The aim of this paper is to examine the strong formal and structural similarities that bind the *Anonymous Commentary to Ptolemy's Tetrabiblos* (Anon. in *Ptol.*) to the set of commentaries produced by Ammonius and his disciples at Alexandria between the fifth and the sixth centuries. There are indeed some relevant features shared by all of these works: 1) the occasional use of ὁ παλαιός to mean the author of the commented text; 2) the systematic practice of the 'double discussion' technique (προθεωρία / λέξις); 3) common exegetical wordings and phrases. All of these features, I claim, strongly suggest that Anon. in *Ptol.* might well have been a minor product of the post-Ammonius Alexandrian Neoplatonic school.

Resumen: En este trabajo, nos proponemos analizar las fuertes semejanzas formales y estructurales que unen el *Comentario anónimo al Tetrabiblos de Tolomeo* (Anon. in *Ptol.*) a los comentarios compuestos en Alejandría por Amonio y sus discípulos entre los siglos V y VI. Hay, en efecto, algunos rasgos significativos que todas esas obras tienen en común: 1) el uso ocasional de ὁ παλαιός para referirse al autor del texto comentado; 2) la coincidencia en expresiones y fórmulas exegéticas; 3) la práctica sistemática de la técnica del doble comentario (προθεωρία / λέξις). Todos estos rasgos apuntan con fuerza a la posibilidad de que Anon. in *Ptol.* pudiera haber sido un producto menor de la actividad exegética desplegada por la escuela neoplatónica de Alejandría posterior a Amonio.

Keywords: Ptolemy; *Anonymous Commentary*; *Tetrabiblos*; Greek Astrology; Alexandrian Neoplatonic school.

Palabras clave: *Anonymous Commentary*; *Tetrabiblos*; Astrología griega; Escuela neoplatónica de Alejandría.

Introducción

¿Quién es el autor de un comentario que ha sido compuesto a partir de anotaciones tomadas “de viva voz” (ἀπὸ φωνῆς) por discípulos en las clases de su maestro? (Richard 1950; Giardina 1999, 53–55). ¿Quién es el autor, por ejemplo, de los comentarios a Aristóteles que, en la escuela neoplatónica de Alejandría, en los primeros decenios del siglo VI compuso Juan Filópono “a partir de los seminarios de Amonio, hijo de Her-

* Este trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto de investigación FFI2016-79798-P, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España.

Mikel Labiano (ed.). *De ayer y hoy. Contribuciones multidisciplinares sobre pseudoepígrafos literarios y documentales. (De falsa et vera historia 2)*, Ediciones Clásicas, Madrid 2019 (ISBN: 978-84-7882-841-8), 131–147.

mias”, según reconoce expresamente el título de esas obras?¹ En estos casos, la tradición literaria suele otorgar la autoría al compositor de las notas, a quien les da forma y las publica, al menos en el círculo estrecho de los estudiantes de la escuela. Pero está claro que, en ese tipo de textos exegéticos que dependen del magisterio de una voz autorizada, la noción misma de autoría tiene límites bastante difusos. Por ejemplo, entre los comentarios compuestos por Asclepio de Tralles y Juan Filópono a la *Introducción aritmética* de Nicómaco de Gerasa, hay un núcleo originario de rasgos formales y estructurales comunes que, sin duda, remontan a la dinámica propia de las clases de lectura y exégesis que Amonio consagró a dicha obra². De esos aspectos comunes (fórmulas y frases hechas, la estructuración misma del comentario, léxico idéntico, etc.), el responsable último fue Amonio, por más que a tales comentarios los sigamos considerando y citando bajo el nombre de sus discípulos.

En el presente trabajo, pasaré revista precisamente a un conjunto significativo de rasgos estructurales y formales que el *Comentario Anónimo al Tetrabiblos de Tolomeo* (Anon. in *Ptol.*) comparte con las obras exegéticas producidas por la escuela neoplatónica de Alejandría desde Amonio en adelante, entre los siglos V y VI de nuestra era. Del comentario anónimo, editado por Wolf en 1559 y aún necesitado de una edición crítica moderna³, lo desconocemos casi todo: el autor, la época exacta de su redacción y el contexto histórico y cultural en que fue compuesto. Pues bien, el análisis de los numerosos aspectos comunes que Anon. in *Ptol.* comparte con la tradición exegética de la escuela neoplatónica alejandrina (siglos V-VI) nos llevará a plantear la posibilidad de que, tras el texto de ese comentario, el único que se ha conservado en griego al manual astrológico de Tolomeo, pueda latir la actividad docente llevada a cabo en esa escuela, en el terreno de la astronomía y la astrología, por parte de profesores anónimos o, por qué no, del propio Amonio y sus colaboradores.

1. *El uso de ὁ παλαιός / οἱ παλαιοί en Anon. in Ptol. y en textos neoplatónicos*

Una primera pista que me parece relevante para la posible adscripción del comentario anónimo a una tradición filosófica de la Antigüedad tar-

¹ Los títulos que la tradición manuscrita bizantina otorga a algunos comentarios de Amonio editados por Juan Filópono (Arist. *APr.*, *APo*, *GC*, in *de An.*) tienen como núcleo las siguientes palabras: σχολικαὶ ἀποσημειώσεις ἐκ τῶν συνοουσιῶν Ἀμμωνίου τοῦ Ἐρμείου. En los dos últimos, Filópono agrega la cautela de haber introducido sus propias “observaciones”: μετὰ τινῶν ἰδίων ἐπιστάσεων. Sobre la escuela neoplatónica de Alejandría y su amplia y variada producción exegética, trataremos con amplitud más adelante, en el apartado § 2.1. Allí puede consultarse la bibliografía oportuna.

² Los distintos niveles y estratos de la composición de ambos comentarios han sido objeto de un largo debate académico, del que ofrece un buen estado de la cuestión Giardina 1999, 53–66.

³ Un adelanto de la edición crítica que estoy preparando de esta obra puede verse en Caballero-Sánchez 2013b, 225–241. Para un estudio pormenorizado sobre la tradición manuscrita de Anon. in *Ptol.*, vid. Caballero-Sánchez 2013a, 77–198.

día es el uso ocasional de ὁ παλαιός para designar a Tolomeo. En efecto, el texto de Anon. *in Ptol.*⁴ tiene a Tolomeo como sujeto omitido de un buen número de verbos⁵, como es natural en un comentario al *Tetrabiblos*. Pero, otras veces, el comentarista prefiere designar a Tolomeo de forma expresa, en nominativo o en cualquier otro caso, y es entonces cuando nos encontramos con tres alternativas: o su nombre propio⁶, o un pronombre personal⁷, o el circunloquio “el (autor) antiguo” (ὁ παλαιός)⁸.

Este último recurso no deja de ser extraño en el escoliasta anónimo⁹, puesto que en la literatura astrológica no pueden testimoniarse ejemplos de tal uso. En textos astrológicos griegos de época romana, los sintagmas ὁ παλαιός / οἱ παλαιοί suelen designar a los autores y textos fundacionales del estudio de los astros: la mayor parte de las referencias apuntan a textos astrológicos atribuidos a personajes semilegendarios, como Hermes Trismegisto y, especialmente, Neceps-Petosiris, pero que, en realidad, fueron compuestos en Egipto en época helenística (no antes del siglo II a.C.)¹⁰.

⁴ En adelante, utilizaré hasta tres sistemas de referencia para citar los pasajes de Anon. *in Ptol.* El primero remite a los pasajes del *Tetrabiblos* de Tolomeo (nº de libro + nº de capítulo + nº de párrafo de la edición de Hübner 1998) comentados por el escoliasta anónimo, con mención ocasional del *lemma*; a continuación, entre paréntesis, remito a la *editio princeps* de H. Wolf, 1559 (W + nº de página + nº de línea); cuando el pasaje citado pertenece a los 37 primeros escolios del libro I, recogidos en mi edición crítica, Caballero-Sánchez 2013b, 225–241, doy también entre paréntesis la referencia completa a dicha edición (C + nº de libro + nº de escolio + nº de párrafo). El texto de Anon. *in Ptol.* citado en este artículo será siempre el de mi edición crítica (tanto si es de la parte publicada como si de la aún inédita).

⁵ Solo en el proemio (Anon. *in Ptol.* 1.1.1) encontramos cinco ocurrencias de verbos cuyo sujeto omitido es ὁ Πτολεμαῖος: ἐπιλύεται (= W 1.27; C 1.1.7); λέγει (W 1.27; C 1.1.7); δείκνυσι (W 1.29; C 1.1.7); προσφάνει (W 1.30; C 1.1.8); προσφάνησεν (W 1.32; 1.1.8).

⁶ En el libro I: Anon. *in Ptol.* 1.1.1 ὁ Πτολεμαῖος (W 1.5–6; C 1.1.1); 1.1.2 ὁ Πτολεμαῖος (W 6.33; C 1.26.2); 1.3.5 ὁ Πτολεμαῖος (W 12.52–53); 1.12.2 τῷ Πτολεμαίῳ (W 28.47); 1.10.1 ὁ Πτολεμαῖος (W 25.23); 1.12.2 τῷ Πτολεμαίῳ (W 28.47); 1.12.2 ὁ Πτολεμαῖος (W 28.49–50); 1.22.1 κατὰ Πτολεμαίων (W 48.11).

⁷ Anon. *in Ptol.* 1.1 αὐτοῦ (W 1.31; C 1.1.8); 1.1 αὐτῷ (W 1.33; C 1.1.9); 1.1.4 αὐτὸς (W 2.2; C 1.4.1); αὐτῷ (= W 7.26).

⁸ Cf. Anon. *in Ptol.* 1.2.1 ποιεῖται δὲ τὴν ἀπόδειξιν ὁ παλαιός καὶ ἀπὸ τῶν πέντε πλανωμένων ἀστέρων (W 3.3; C 1.6.10); 1.3.1 τοῦτο οὖν προέκειτο ἐξ ἀρχῆς τῷ παλαιῷ δεῖξαι ἐπὶ τῆς ἀστρολογίας (W 9.34; C 1.37.3); 1.3.1 κατὰ πόδας ἰόντες τοῦ παλαιοῦ (W 9.51; C 1.37.10). Otros ejemplos del libro I: 1.3.4 τὸν παλαιὸν (W 11.36–37); 1.3.4 ὁ παλαιός (W 12.1–2); 1.4.1 ὁ παλαιός (W 16.47–48); 1.6.1 τῷ παλαιῷ (W 21.48); 1.10.2 ὁ παλαιός (W 26.7–8); 1.21.1 ὁ παλαιός (W 39.51); 1.21.1 τῷ παλαιῷ (W 40.5–6); 1.21.1 ὑπὸ τοῦ παλαιοῦ (W 41.51); 1.22.1 ὁ παλαιός (W 47.39); 1.23.1 ὁ παλαιός (W 49.41). Como puede verse en esta nota y *supra*, n. 6, en el libro I la proporción es: 13 ocurrencias de ὁ παλαιός contra 8 de ὁ Πτολεμαῖος.

⁹ Los problemas de crítica textual planteados por el uso ocasional de ὁ παλαιός en lugar de ὁ Πτολεμαῖος los he discutido en otro trabajo (“¿Por qué llama el Comentarista Anónimo ὁ παλαιός a Tolomeo?”), actualmente en curso de publicación.

¹⁰ Sobre el pseudépígrafo atribuido a Neceps y Petosiris, que se convirtió en un manual de astrología greco-egipcia desde el siglo II a.C. en adelante, cf. Heilen 2015, 539–562. Para el conjunto de fuentes antiguas (sobre todo, Hefestión y Vetio Valente) que se refieren a este manual con el apelativo de οἱ παλαιοί (Αἰγύπτιοι), vid. Heilen 2015, 1357.

Así, por ejemplo, Hefestión de Tebas (siglos IV-V) califica de ἀρχαῖοι a Doroteo de Sidón (siglo I; cf. Heph. *Astr.* 263.10–11), a ciertos autores que sirvieron de fuente a Antígono de Nicea (siglo I; cf. Heph. *Astr.* 162.31–163.2) e incluso a Porfirio (segunda mitad del siglo III; cf. Heph. *Astr.* 157.1–3), pero a los antiguos egipcios los denomina οἱ παλαιοὶ Αἰγύπτιοι¹¹. A su vez, Vetio Valente utiliza con frecuencia el sintagma ὁ παλαιός para referirse a Petosiris¹². Tolomeo no es una excepción a esta tendencia: para él, en efecto, los ‘antiguos’ (οἱ παλαιοὶ) son los iniciadores del arte astronómico y astrológico, que observaron por primera vez las configuraciones de los planetas (*Tetr.* 1.2.15), así como la naturaleza de los astros errantes (*Tetr.* 1.3.20, 1.5.1) y de las estrellas fijas (*Tetr.* 1.10.1); ‘antiguo’ (παλαιός) es el rollo de papiro en el que Tolomeo encontró una nueva distribución de los límites, hasta el punto de que podía competir en antigüedad con la de los límites egipcios y babilonios (*Tetr.* 1.21.20). Además, en un escolio de su comentario al libro tercero el Anónimo dice expresamente que Tolomeo, cuando utiliza el adjetivo παλαιός, se refiere a Necepsos y Petosiris¹³.

Ahora bien, si salimos de los textos astrológicos y nos centramos en la literatura exegética de la tradición neoplatónica, desde Porfirio (segunda mitad del siglo III) a Simplicio (mitad del siglo VI), podremos comprobar que, entre las fórmulas y giros verbales propios de tales comentarios, figura el de referirse muy ocasionalmente al autor comentado con el apelativo de ὁ παλαιός. Y esto no solo ocurre cuando el autor objeto de comentario es, como la mayoría de las veces, Platón o Aristóteles, sino también cuando se trata de autores posteriores de la tradición neoplatónica, como Porfirio.

Por ejemplo, uno de los varios tópicos¹⁴ a tratar en la sección introductoria de los comentarios neoplatónicos de la escuela de Alejandría, sobre

¹¹ Para el sintagma οἱ παλαιοὶ Αἰγύπτιοι, cf. Heph. *Astr.* 3.6–7, 4.15, 4.23, 52.9, 82.10, 83.5, 167.11–12, 276.20. No siempre utiliza Hefestión el adjetivo παλαιός cuando habla de los antiguos egipcios o del tratado atribuido a Necepsos-Petosiris: cf. Heph. *Astr.* 258.18–19 (καθὼς οἱ σοφοὶ Αἰγύπτιοι καὶ οἱ λοιποὶ ἀρχαῖοι παραδεδώκασιν), 120.23–24 (τοὺς ἀρχαίους περὶ Νεχεψῶ καὶ Πετόσιριν).

¹² Al menos, esa es la opinión expresada por Kroll 1908, en el aparato crítico de su edición, en los pasajes siguientes: Vett. Val. 128.24, 136.8, 155.22, 251.2, 357.31. Cumont, en cambio, opinaba que el astrólogo aludido era el egipcio Fnaes: cf. CCAG VIII 1 (1929) 238, n. 2.

¹³ Anon. *in Ptol.* 3.11.6 (W 111.28–35). Pese a lo que indica el comentarista anónimo, el texto de Tolomeo al que este escolio alude (Ptol. *Tetr.* 3.11.6), editado por Hübner 1998, 207 pero secluido por Robbins (940, 276, n. 2, se refiere a Necepsos-Petosiris con el sintagma παρὰ τῷ συγγραφῆι, sin utilizar el adjetivo παλαιός: o bien el escoliasta anónimo leía en su ejemplar de Tolomeo παρὰ τῷ παλαιῷ συγγραφῆι / παρὰ τῷ παλαιῷ, o bien está haciendo una afirmación de carácter general, si es que no se trata de un despiste. Sea como fuere, para el Anónimo no cabe duda de que, cuando Tolomeo habla de ὁ παλαιός / οἱ παλαιοὶ, se está refiriendo al manual astrológico atribuido a Necepsos-Petosiris.

¹⁴ Esos tópicos eran: ὁ σκοπὸς τὸ χρῆσιμον τὸ γνήσιον ἢ τὰξις τῆς ἀναγνώσεως ἢ αἰτία τῆς ἐπιγραφῆς ἢ εἰς τὰ κεφάλαια διαίρεσις καὶ ὑπὸ ποιῶν μέρος ἀνάγεται τὸ παρὸν

todo a partir de Amonio, titular de la cátedra de filosofía desde *ca.* 470 hasta *ca.* 526, consistía en determinar si la obra comentada era genuina o falsa. Pues bien, el propio Amonio, en su comentario a la *Introducción* de Porfirio (muerto *ca.* 305) introduce así este tema: πρὶν γινῶμεν εἰ γνήσιόν ἐστι τὸ βιβλίον τοῦ παλαιοῦ, ὃν ἴσμεν ἔνδοξον ὄντα, οἷον τοῦ Ἀριστοτέλους ἢ Πλάτωνος· ἐκείνους γὰρ ὑπολαμβάνομεν χρήσιμα πάντα εἰρηκέναι (Ammon. *in Porph.* 21.18–19). Aunque Amonio está hablando aquí, en términos generales, de la necesidad de establecer la autenticidad de las obras “del autor antiguo de quien sabemos que fue honorable, por ejemplo, de Platón o Aristóteles, porque tendemos a suponer que todo lo que aquellos dijeron es útil”, no es indiferente el hecho de que lo haga en el prefacio a su comentario a la *Introducción* de Porfirio, por cuanto implica extender la confianza que se pone en Platón y Aristóteles a un autor más reciente, como Porfirio, quien de ese modo se hace acreedor al apelativo ὁ παλαιός. Y, en efecto, más adelante este mismo adjetivo se refiere a Porfirio en exclusiva. Tras contar las circunstancias concretas de la composición del comentario por Porfirio y de su dedicatoria a Crisorio, Amonio cierra esta sección con las siguientes palabras: καὶ ἐκ τούτων μὲν δῆλον ὅτι γνήσιον τοῦ παλαιοῦ τὸ βιβλίον. En los demás ejemplos atestigüados de este tópico, ὁ παλαιός se refiere a Aristóteles. Así, en su comentario a las *Categorías* de Aristóteles, Olimpiodoro, discípulo de Amonio en la escuela neoplatónica de Alejandría, repite la fórmula en términos parecidos (ἄρα γνήσιόν ἐστι τοῦ παλαιοῦ τὸ βιβλίον ἢ οὐ; Olymp. *Prol.* 22.38). Otra variante de esta fórmula la encontramos en Elías, discípulo de Olimpiodoro, en su comentario a las *Categorías* de Aristóteles: γνήσιον τοίνυν ἐκ τοῦ παλαιοῦ τὸ παρὸν βιβλίον (Elías *in Cat.* 133.9).

Ya fuera de este tópico particular, Juan Filópono, el discípulo más brillante de Amonio en Alejandría, en su comentario a *Sobre el alma* de Aristóteles expresa así su agradecimiento a los autores que le han precedido en la tarea de leer y explicar los textos del gran filósofo: καὶ χάρις πλείστη τοῖς οὕτω μαντευσαμένοις τοῦ παλαιοῦ τὴν διάνοιαν (Phlp. *in de An.* 451.32). Por su parte, Asclepio de Tralles, otro de los discípulos del alejandrino Amonio, en su comentario a la *Introducción aritmética* del pitagórico Nicómaco de Gerasa (s. I-II) cita un lema de esta obra en el que, como explica Asclepio, Nicómaco se refería a Pitágoras como ὁ παλαιός: <ἐτέρῳ δὲ τρόπῳ κατὰ τὸν παλαιόν.> ἄλλος τρόπος ὄρου· παλαιὸν δὲ ὄρον λέγει τὸν Πυθαγόρειον (Ascl. *in Introd.* 1.53.1–2). En su comentario a la *Física* de Aristóteles, Simplicio, discípulo de Damascio en los últimos años de la escuela neoplatónica de Atenas, pero formado también en Alejandría, cita un largo pasaje del comentario de Jámblico al *Timeo* de Platón, donde el discípulo de Porfirio defiende la generación simultánea

σύγγραμμα (Ammon. *in Porph.* 21.8–10; cf. Phlp. *in Cat.* 7.1–3): “la finalidad, la utilidad, la autenticidad, el orden de lectura, el motivo del título, la división en capítulos y a qué parte (*scil.* de la filosofía) pertenece el presente tratado”.

del tiempo y el mundo en el relato cosmogónico platónico en los siguientes términos: καὶ αὐτὸς δὲ ὁ παλαιὸς διαρρήδην τὸν θεὸν διακοσμοῦντα καὶ παράγοντα τὸν χρόνον ὁμοῦ καὶ τὸν οὐρανὸν ποιεῖν ἀποφαίνεται (Simpl. in *Phys.* 794.16–17).

Hasta aquí he glosado los ejemplos, no muy numerosos pero ilustrativos, del uso de ὁ παλαιός en singular para referirse al autor comentado por los filósofos neoplatónicos de Atenas y Alejandría desde el siglo IV en adelante. Si pasamos al plural (οἱ παλαιοί), no será difícil comprobar que, en esta tradición de los comentaristas neoplatónicos de la Antigüedad tardía, se contaba entre “los antiguos” no solo a los filósofos presocráticos, a Sócrates, Platón y Aristóteles y a los representantes de las escuelas filosóficas helenísticas¹⁵, sino también a algunos autores de los primeros tres siglos de nuestra era. Así lo da a entender Proclo en su comentario al *Timeo* de Platón, cuando contrasta la doctrina de su maestro Siriano con las restantes opiniones de “los antiguos” (τῶν παλαιῶν: ¡Plotino, Porfirio y Longino!) sobre la relación entre el Demiurgo y las Ideas:

Ὁ δὲ γε ἡμέτερος καθηγεμῶν κατὰ τὴν ἔνθεον ἑαυτοῦ νόσιν καὶ τὸδε τῆς προσηκούσης διαίτης ἤξιωσεν· ἐπεὶ γὰρ τῶν παλαιῶν οἱ μὲν αὐτὸν τὸν δημιουργὸν ἐποίησαν ἔχοντα τὰ παραδείγματα τῶν ὄλων, ὡς Πλωτίνος, οἱ δὲ οὐκ αὐτόν, ἀλλ' ἦτοι πρὸ αὐτοῦ τὸ παράδειγμα, ἢ μετ' αὐτόν, πρὸ αὐτοῦ μὲν ὡς ὁ Πορφύριος, μετ' αὐτόν δὲ ὡς ὁ Λογγίνος, ἠρώτα, πότερον ὁ δημιουργὸς εὐθύς μετὰ τὸ ἔν ἐστιν, ἢ καὶ ἄλλαι τάξεις εἰσὶ νοηταὶ μεταξύ τοῦ τε δημιουργοῦ καὶ τοῦ ἐνός (Procl. in *Tim.* 1.322.18–26).

Otro ejemplo significativo lo encontramos en el comentario de Amonio a la *Introducción* de Porfirio, donde, entre “los escritos de los antiguos” más difíciles de leer para los jóvenes, enumera los libros de Galeno, además del *De Interpretatione* y *Analytica priora et posteriora* de Aristóteles:

τρία εἰσὶ τὰ ὀκνηροτέρους ποιοῦντα τοὺς νέους πρὸς τὸ ἐντυγχάνειν τοῖς τῶν παλαιῶν συγγράμμασι, τὸ μῆκος τῶν λεγομένων ὡς τὰ Γαλήνεια, τὸ ἀσαφές τῆς λέξεως ὡς τὸ περὶ Ἑρμηνείας, τὸ βάθος τῶν νοημάτων ὡς ἡ Ἀποδεικτικὴ (in *Porph.* 38.14–17).

Más adelante, el propio Amonio cuenta a Porfirio entre “los antiguos” que tienen la costumbre de introducir terminología propia por medio de ciertas fórmulas verbales:

τὸ ‘λεγέσθω’ προσθεὶς ἐσήμανε τὸ αὐτὸν τοῦτο τεθεικέναι τὸ ὄνομα· εἰώθασι γὰρ οἱ παλαιοί, ὅταν ὀνόματί τινι τῶν φερομένων κέχρηται, λέγειν ‘λέγεται’, ὅταν δὲ αὐτοὶ ὀνόματα θῶσιν, εἰώθασι τὸ ‘καλεῖσθω’ λέγειν ἢ τὸ ‘λεγέσθω’ (in *Porph.* 93.17–20).

Estos ejemplos proporcionan, en mi opinión, un muestrario suficiente del intervalo cronológico tan amplio que para los comentaristas neoplatónicos de los siglos V y VI cubrían los sintagmas ὁ παλαιός / οἱ παλαιοί:

¹⁵ Syrian. in *Metaph.* 75.27–36; Ammon. in *Porph.* 46.20; Phlp. in *Phys.* 227.15, in *Cat.* 17.21, in *Meteor.* 3.31; Ascl. in *Metaph.* 43.6, 377.24, 378.23; Olymp. in *Cat.* 81.22, in *Alc.* 218.12, in *Grg.* 46.2, 49.3; Simpl. in *Cat.* 159.31, 394.15, in *Phys.* 358.17.

desde el siglo VI a.C. hasta, por lo menos, comienzos del siglo IV (Porfirio). Además, el primer pasaje de Amonio arriba reseñado permite sospechar que la convención de llamar ó *παλαιός* al autor objeto de comentario no era solo de naturaleza formular, sino que también pretendía subrayar las connotaciones positivas que el término tenía en ciertos contextos, en el sentido de ‘venerable, digno de confianza’ (LSJ, s.u. II 3 a). Esta acepción es la que, en definitiva, apuntaló el uso del adjetivo *παλαιός* en los textos astrológicos para referirse a la autoridad de las fuentes más antiguas de ese arte, solo que, en ese género de tratados, los autores así adjetivados habían de ser verdaderamente antiguos, o al menos pretenderlo, como en el caso del “antiguo ejemplar manuscrito” presuntamente descubierto por Tolomeo.

En el comentarista anónimo, el uso de ó *παλαιός* para referirse a Tolomeo es más frecuente que en los comentaristas neoplatónicos tardíos, pero es claro que su motivación no es ajena a la de la literatura astrológica en general, es decir, la de insistir en la especial autoridad del autor comentado, a quien el escoliasta anónimo no solo no critica, sino que incluso venera con una admiración sin límites. Lo que llama poderosamente la atención en este caso particular es que, a diferencia de la literatura astrológica, este comentario aplica el apelativo ó *παλαιός* a un autor del siglo II de nuestra era¹⁶. Pero, como prueban los pasajes arriba analizados, lo que podía ser excepcional en los tratados astrológicos no lo era tanto en los comentarios neoplatónicos.

2. El Comentario Anónimo y la escuela neoplatónica de Alejandría

2.1. Los estudios astronómicos y astrológicos en la escuela alejandrina

Así pues, la posibilidad de explicar a la luz de esta tradición exegética el uso ocasional que el autor de Anon. *in Ptol.* hace de ó *παλαιός* para referirse a Tolomeo abre un nuevo desafío para la investigación: el de las relaciones concretas que pudieron haber existido entre el *Comentario Anónimo al Tetrabiblos de Tolomeo* y los comentaristas neoplatónicos de los siglos V y VI. Wolf, en efecto, ya sugirió que el autor de Anon. *in Ptol.* podría ser Proclo, a quien la tradición bizantina había atribuido ya una *Paráfrasis al Tetrabiblos de Tolomeo*. Yo pienso que, pese a la imposibilidad de avanzar un nombre concreto, Wolf no iba completamente descaminado en lo que se refiere a la formación intelectual que recibió el escoliasta anónimo.

En efecto, por el léxico filosófico que utiliza y por otros muchos indicios que veremos en seguida, el escoliasta anónimo es deudor de las es-

¹⁶ Y lo hace conscientemente, como prueba el siguiente pasaje donde el escoliasta anónimo da a entender que ó *Πτολεμαίος* se cuenta entre “los antiguos” (οἱ *παλαιοί*): Anon. *in Ptol.* 1.12.2 οὐ τὴν αὐτὴν δὲ διαίρεσιν ἔστιν εὐρεῖν παρὰ τε τῷ Πτολεμαίῳ καὶ τοῖς λοιποῖς *παλαιοῖς* (W 28.46–48): “es posible descubrir que no hay la misma división en Tolomeo y en los demás (autores) antiguos”.

cuelas neoplatónicas de la Antigüedad tardía. Pero ¿de cuál? ¿De la de Atenas o de la de Alejandría? ¿O quizá de ambas? Por el momento, la única pista que hemos seguido —el uso ocasional de *ὁ παλαιός* en singular para referirse al autor comentado—, nos ha conducido directamente no a Atenas, sino a Alejandría: como hemos visto en el apartado anterior, los autores que utilizaron ese expediente fueron, con la única excepción de Jámblico y Nicómaco de Gerasa, los siguientes: Amonio, líder indiscutible de esa escuela entre los siglos V y VI (ca. 470-526); sus discípulos Juan Filópono, Asclepio de Tralles, Simplicio y Olimpiodoro; y Elías, discípulo de Olimpiodoro¹⁷. Pues bien, si alguna relación pudo haber entre nuestro Anónimo y la escuela alejandrina de filosofía neoplatónica, es razonable hacerse la siguiente pregunta: ¿Qué actividad desarrolló esta escuela filosófica en el campo de la astronomía y la astrología?

Desde que Amonio, el discípulo más destacado de Proclo en la Academia neoplatónica de Atenas, se incorporara a su cátedra alejandrina hacia 470, la escuela liderada por aquel no solo produjo comentarios a Platón y a Aristóteles, sino también a obras astronómicas y astrológicas. Allá por 515, cuando se hace cargo de la Academia de Atenas, Damascio¹⁸ cuenta que Amonio y Heliodoro, los hijos del filósofo neoplatónico alejandrino Hermias, habían sido profesores suyos en Alejandría. A Amonio, en concreto, Damascio lo seguía considerando el mayor experto de su época en Aristóteles y la mente más brillante de todos los tiempos en geometría y astronomía (*Hist.Phil.* 57 C, 160.1–6): en efecto, durante los años de formación que Damascio pasó en Alejandría, Amonio no solo fue su guía principal en la interpretación y comentario de los diálogos de Platón, sino también “de la colección de los libros astronómicos de Tolomeo”¹⁹. Además, Amonio publicó tablas astronómicas con objeto de ac-

¹⁷ Sobre el devenir y evolución de la escuela neoplatónica de Alejandría, puede consultarse aún con provecho el estudio de conjunto de Westerink 1990, x–XLII, así como la reciente contribución de Griffin 2016.

¹⁸ Dam. *Hist.Phil.* 54, 152.1–2. Seguimos la numeración de los fragmentos (acompañados de número de página y línea) de la edición de Athanassiadi 1999.

¹⁹ Dam. *Hist.Phil.* T III, 340.89–91: Τοῦτον καὶ τῶν Πλατωνικῶν ἐξηγητῆν αὐτῷ γεγενῆσθαι Δαμάσκιος ἀναγράφει καὶ τῆς συντάξεως τῶν ἀστρονομικῶν Πτολεμαίου βιβλίων. En mi opinión, la “colección de los libros astronómicos de Tolomeo”, como parte integrante del programa de estudios ofrecido por Amonio en los seminarios a los que asistió Damascio, no debía de excluir el *Tetrabiblos*, que tanto Tolomeo como sus estudiosos posteriores consideraban una proyección práctica de la astronomía, orientada a examinar y predecir los efectos específicos de los movimientos de los cuerpos celestes en el mundo sublunar. En su matizada defensa de la astrología (Ptol. *Tetr.* 1.1–3) como un arte posible y útil, pero no incompatible con la capacidad humana de prevenir y remediar muchos de sus efectos, el astrónomo alejandrino consideraba la disciplina explorada en el *Tetrabiblos* como culminación natural de los estudios astronómicos, con los cuales comparte la misma finalidad (τὸ δι’ ἀστρονομίας προγνωστικὸν τέλος), solo que cada una se aproxima a su objeto con un método distinto (demostrativo el primero, filosófico y conjetural el segundo). A esta interpretación podría objetarse que, en el pasaje arriba citado, Damascio está haciendo una mera alusión a la Μαθηματικὴ Σύνταξις de Tolomeo (así,

tualizar las tablas de Tolomeo (CCAG II 1900, 182.12), y por su discípulo Juan Filópono sabemos que escribió un tratado sobre el uso del astrolabio (*Astrol.* 129.5–13).

En cuanto a Heliodoro, el hermano menor de Amonio, a decir de Damascio era menos brillante intelectualmente (*Hist.Phil.* 57B, 158.1–159.10.), pero ello no le impidió seguir con su hermano los cursos de Proclo en Atenas y, posteriormente, profesar en Alejandría una enseñanza reglada de astronomía y astrología. En efecto, la versión que conservamos del comentario a la *Introducción* de Pablo de Alejandría, escrita probablemente por Olimpiodoro (Westerink 1971, 10–13), ha sido atribuida por algunos manuscritos bizantinos a Heliodoro y, aunque no puede ser obra de este, puesto que contiene horóscopos datados entre mayo y agosto de 564, es bastante probable que remonte a una versión perdida compuesta por el hermano de Amonio²⁰. Por otro lado, Juan Lido nos informa de que Heliodoro se interesó por la interpretación de los signos celestes e hizo contribuciones significativas en este campo²¹. Su afición a las observaciones celestes, una de las cuales fue realizada junto a su hermano Amonio, ha quedado reflejada en una serie de anotaciones que el propio Heliodoro dejó “en el ejemplar del filósofo” (¿su hermano Amonio? ¿el propio Heliodoro?), de donde deriva la recensión del texto de la *Sintaxis matemática* de Tolomeo que sirvió de arquetipo a la tradición manuscrita de esta obra en Bizancio (Heiberg 1907, xxxiv–xxxvii).

Otro indicio, esta vez indirecto, de que en la escuela neoplatónica de Alejandría el texto del *Tetrabiblos* no se descuidara del todo como objeto de estudio y de comentario, es el conjunto de noticias que se han transmitido en la tradición árabe acerca de Eutocio de Ascalón, el inmediato sucesor de Amonio en la cátedra de filosofía de Alejandría, antes de que esta pasara a manos de Olimpiodoro (Westerink 1990, xvi–xvii). A este filósofo, especialmente capaz en el terreno de la aritmética y de la geometría, algunas fuentes árabes atribuyen un comentario al libro I del manual

por ejemplo, Blank 2017; en cambio, Blank 2010, 661 se limitaba a traducir el texto de Damascio [de forma incompleta: “the *Syntaxis* of Ptolemy’s books”], sin pronunciarse sobre cómo interpretar esas palabras). Si Damascio aludía al *Almagesto*, no deja de sorprender el extraño circunloquio utilizado por el autor (o quizá por Focio, que extractó la obra de Damascio en su *Biblioteca*, cod. 181) para referirse a una composición que, en la mayoría de las fuentes neoplatónicas, era simplemente llamada ἡ Σύνταξις (Procl. *in Tim.* 3.62.17, Olymp. *in Mete.* 75.33, Simpl. *in Cael.* 474.26, 539.18). La decisión de este problema depende, en última instancia, de una evaluación complexiva del papel otorgado a la astrología por los filósofos neoplatónicos desde Plotino a Simplicio.

²⁰ Heilen 2015, 502. La posibilidad de que Olimpiodoro se basara en un comentario anterior de Heliodoro está avalada por la existencia de observaciones registradas entre junio de 492 y abril de 493, coincidiendo con la actividad de Heliodoro en la escuela neoplatónica de Alejandría: cf. Opsomer 2010, 700.

²¹ Lyd. *Ost.* 2.15–20: Ηλιόδωρος δὲ καὶ Ἀσκαλατίων, ἔτι καὶ Ὠδαψὸς ὁ Θηβ[αῖος] καὶ ὁ Αἰγυεὺς] Πολλῆς καὶ ὁ θεϊότατος πρὸ αὐτῶν Ἰππολεμαῖος, οὐ μὲχρι παντός ἰσχυ[ισ]αν τὴν παλαιὰν ἀσάφειαν τοῦ πράγματος ἐκβαλεῖν, καίτοι γε σφόδρα καὶ τοῦτο ποιῆσαι σπεύσαντες.

astrológico de Tolomeo²². Además de la tradición indirecta, algunos manuscritos ofrecen, bajo un título distinto al de los testimonios indirectos arriba señalados, la traducción árabe de una obra astrológica presuntamente compuesta por Eutocio²³. Como ha mostrado Bezza, esos textos de la tradición árabe directa no ofrecen sino un centón de sentencias al estilo del *Fructus* pseudo-tolemaico, así que, pese al título, poco o nada tienen que ver con el comentario que otras fuentes árabes atribuyen al Ascalonita (Bezza 2009, 269–270). En la tradición griega, en cambio, pesa un completo silencio sobre la supuesta actividad desplegada por Eutocio en el terreno de la astrología. Tan solo hemos conservado un horóscopo del año 497, cuya autoría le atribuye uno de los tres manuscritos que lo transmiten²⁴. Fuera cual fuera su contribución a la astrología, lo único que podemos leer hoy de este autor son sus comentarios a tres obras de Arquímedes y a las *Cónicas* de Apolonio de Perga.

2.2. La técnica del doble comentario: *προθεωρία* y *λέξις*.

Como hemos dicho al comienzo de este trabajo, una gran parte de los comentarios de Amonio se ha transmitido a la posteridad gracias a la edición que hicieron sus principales discípulos —Olimpiodoro, Juan Filópono y Asclepio de Tralles— de las notas y apuntes que habían tomado directamente de las clases de su maestro. Es evidente que estos comentarios conservan vivas huellas del estilo expositivo oral de un seminario de estudio (*συνουσία*), puesto que son notas tomadas “a viva voz” (*ἀπὸ φωνῆς*), al hilo de la lección magistral. Algunos presentan una forma más acabada, otros están aún muy cerca de su producción aural. Pero todos comparten una característica distintiva: la técnica del doble comentario²⁵, consistente en iniciar la exégesis de cada nueva sección de la obra (*κεφάλαιον*)²⁶ con una extensa introducción metodológica y temática, precedida por la cita literal de las primeras palabras —y, a veces, también del título— de dicha sección (*lemma*). Ese escolio introductorio es llamado

²² El *Fihrist* de al-Nadīm y el *Kitab...* de al-Qifī mencionan un *Libro comentario a la primera parte del libro de Tolomeo sobre el decreto de las estrellas*. Para las fuentes y la bibliografía, cf. Bezza 2009, 265–272.

²³ *Capítulos que recogen todo aquello que ha de venir, definidos por el sabio filósofo Eutocio a partir del libro de Tolomeo*, cf. Bezza 2009, 266–269.

²⁴ Neugebauer / van Hoesen 1987, 152–157; sobre los problemas de autoría, 188–189.

²⁵ Cf. Evrard 1957; Festugière 1963, 77–80; Sorabji 1990, 7–9. Como vio ya Festugière, esta técnica esta prefigurada en Proclo, pero no es hasta Amonio y sus discípulos cuando se convirtió en hábito de enseñanza, a su vez reflejado en la estructura de los comentarios compuestos en Alejandría siguiendo precisamente esta práctica docente: cf. Opsomer 2010, 698–699.

²⁶ Este es el término genérico utilizado constantemente por el comentarista anónimo: cf. Anon. *in Ptol.* 1.2.20 (W 9.2; C 35.1), 1.3 (W 9.40; C 37.6), 1.3 (W 10.19–20; C 37.18), 3.4 ὅλως δ' ἂν ἐξετάζουσι (W 11.35–46). Olimpiodoro, en cambio, suele usar el vocablo más técnico *πρῶξις* (a veces acompañado del sintagma *σὺν θεῶι*), que hace referencia a la exposición magistral del profesor en clase (LSJ, s.u. VIII): vid. Westerink 1971, 6–8.

por los propios comentaristas *θεωρία* o, en contados casos, *προθεωρία*. A continuación, se suceden comentarios algo más breves a frases o expresiones concretas de esa misma sección, cada uno de los cuales es precedido por un *lemma* distinto. Esta segunda parte es la que los comentaristas denominan *λέξεις*.

Pues bien, el indicio más elocuente de la deuda de Anon. *in Ptol.* hacia la tradición exegética alejandrina de los siglos V-VI es que comparte con aquella el uso sistemático de esta técnica del doble comentario. Ciñéndonos al libro I, expondremos en la siguiente tabla²⁷ la estructura general del comentario anónimo al *Tetrabiblos*, de acuerdo con la articulación interna del texto en secciones temáticas (*κεφάλαια*) —que no siempre han de coincidir con la división en capítulos de nuestras ediciones críticas modernas—, cada una de las cuales está a su vez subdividida en dos subsecciones (*προθεωρία* y *λέξεις*)²⁸:

²⁷ En la primera columna, se citan los pasajes del *Tetrabiblos* de Tolomeo en los que el escoliasta anónimo ha identificado secciones unitarias (*κεφάλαια*), que serán objeto de un comentario más o menos autónomo; en la segunda, los escolios de Anon. *in Ptol.* donde, a modo de prólogo, se acomete un comentario metodológico y complejo (*προθεωρία*) de toda la sección (todos los escolios contienen la referencia a página y líneas de la edición de Wolf, 1559 = W; solo en los primeros 37 escolios del libro I, he introducido también la numeración de mi propia edición: cf. Caballero-Sánchez 2013b, 225–241); en la tercera columna se recogen los mismos datos que en la segunda, pero referidos a los escolios de la *λέξεις* de cada una de las secciones.

²⁸ Aunque la secuencia de *προθεωρία* y *λέξεις* es bastante estable (no solo en el libro I, sino a lo largo de toda la obra), el Anónimo es flexible en cuanto a la longitud de estas secciones: por supuesto, la tendencia general es que la *προθεωρία* sea bastante más extensa que cada uno de los escolios de la *λέξεις*, pero hay excepciones: cf. si no el larguísimo escolio que cierra la *λέξεις* del capítulo dedicado a los límites (Anon. *in Ptol.* 1.21; W 44.25–47.33), donde el escoliasta, ilustrando el significado de una *λέξεις* (el *lemma* ἀφαιρούνται δὲ αἱ προστιθήμεναι), describe *in extenso* su propio método para calcular los límites de Tolomeo frente a los de los egipcios y los caldeos. El caso opuesto es el de una secuencia breve *προθεωρία*/*λέξεις*, que probablemente no daba para colmar una clase de aproximadamente una hora: ello ocurre en Anon. *in Ptol.* 1.2.12–14 (*προθεωρία*: W 6.28–7.7 / *λέξεις*: W 7.8–24), un conjunto de escolios que, a efectos expositivos, bien podría haberse combinado con la sección anterior, solo un poco más extensa: Anon. *in Ptol.* 1.2.6–11 (*προθεωρία*: W 5.9–27 / *λέξεις*: W 5.28–6.28). El criterio, no siempre fácil de encontrar, para distinguir varios *κεφάλαια* lo suele proporcionar el propio escoliasta anónimo, que parece imbuido de una obsesión por subrayar con todo lujo de detalles las articulaciones internas del texto del *Tetrabiblos*; en el ejemplo que damos arriba, el siguiente pasaje parece ofrecernos una guía fiable para la división que proponemos (y que afecta asimismo a la estructuración de Ptol. *Tetr.* 1.3): Anon. *in Ptol.* *Tetr.* 1.3.4 ἄλλως δ' ἂν ἐξετάζουσι: τὰ αὐτὰ σχεδὸν κεφάλαια ἐν τῷ δυνατῷ καὶ ἐν τῷ χρησίμῳ ἔστιν εὐρεῖν τὸν Πτολεμαῖον διασώζοντα. ὡσπερ γὰρ ἐν τῷ περὶ τοῦ δυνατοῦ μέρει τῆς πραγματείας οὐ μόνον ἀπεδείκνυεν ὅτι δυνατὴ ἔστιν ἡ κατὰ τὴν ἀστρολογίαν πρόγνωσις, ἀλλὰ καὶ τοὺς τῶν ἐναντίων ἐδείκνυε λόγους ψευδεῖς ὄντας καὶ οὐκ ἀληθεῖς, ἥνικα ἔλεγεν 'ὅτι δὲ εὐπροφασίστως', τὸν αὐτὸν κἀνταῦθα τρόπον θέλει δεῖξαι ὅτι μὴ μόνον χρησίμη τοῖς ἀνθρώποις ἢ ἀπὸ τῆς ἀστρολογίας πρόγνωσις, ἀλλὰ καὶ τοὺς τῶν ἐναντίων ἐλέγξει λόγους (W 11.35–46).

Ptol. <i>Tetr.</i>	Anon. <i>in Ptol.</i> : προθεωρία	Anon. <i>in Ptol.</i> : λέξις
1.1	1 (W 1.5-36)	2-5 (W 1.37-2.21)
1.2.1-5	6 (W 2.22-3.15)	7-[19] (W 3.16-5.8)
1.2.6-11	20 (W 5.9-27)	21-25 (W 5.28-6.28)
1.2.12-14	26 (W 6.28-7.7)	27 (W 7.8-24)
1.2.15-20	28 (W 7.25-8.7)	29-36 (W 8.8-9.25)
1.3.1-3	37 (W 9.26-10.26)	W 10.27-11.33
1.3.4-12	W 11.34-12.30	12.31-14.30
1.3.13-20	W 14.31-15.27	W 15.28-16.45
1.4	W 16.46-17.51	W 17.52-19.35
1.5	W 19.36-20.21	W 20.22-39
1.6	W 20.40-21.44	W 21.45-22.28
1.7	W 22.29-23.18	W 23.19-32
1.8	W 23.32-24.44	W 24.44-25.11
1.9	<i>deest</i>	<i>deest</i>
1.10	W 25.12-46	W 25.47-26.26
1.11-1.12.1	W 26.27-27.37	W 27.38-28.41
1.12.2-5	W 28.42-29.39	<lacuna>
1.13	W 29.39-48	W 29.49-30.18
1.14	W 30.19-32.10	W 32.11-33.33
1.15	W 33.34-53	W 34.1-19
1.16	W 34.20-52	W 34.52-35.8
1.17	W 35.9-30	W 35.31-34
1.18	W 35.35-36.37	W 36.38-46
1.19	W 36.47-38.20	W 38.21-53
1.20	W 39.1-29	W 39.30-47
1.21	W 39.48-42.36	W 42.37-47.33
1.22	W 47.34-48.36	W 48.37-49.8
1.23	W 49.9-50.3	W 50.4-10
1.24	W 50.11-51.29	W 51.30-52.6

En contadas ocasiones, los primeros *lemmata* de la προθεωρία y de la λέξις se repiten con exactitud o de forma aproximada, porque ambos reproducen, con propósitos distintos, las primeras palabras de la sección objeto de comentario²⁹. En el libro I del comentario anónimo, ello sucede en los siguientes pasajes:

²⁹ Cf. Osborne 2006, 7-8. Como resalta la autora, este hecho ha causado errores en la tradición manuscrita y ecdótica de algunos comentarios alejandrinos tardíos a Aristóteles, como los que pueden encontrarse en la edición de Bekker: allí el primer *lemma* de la λέξις, cuando coincide con el *lemma* que abre la προθεωρία, es integrado en esta sección introductoria sin solución de continuidad. En cuanto a los manuscritos de Anon. *in Ptol.*, a veces sucede que algunos de ellos repiten al comienzo de la λέξις no solo las primeras palabras del capítulo en cuestión, sino también el título del capítulo, reproduciendo exactamente el encabezamiento que figuraba en la προθεωρία. Por supuesto, la edición de Wolf transmite estos errores: véanse, por ejemplo, Anon. *in Ptol.* 1.6 περί ἀρσενικών και θηλυκών ἀστέρων. πάλιν ἐπειδὴ τὰ πρῶτα γένη (W 20.40-41) y περί ἀρσενικών και θηλυκών ἀστέρων. πάλιν ἐπειδὴ τὰ πρῶτα γένη (W 21.45-46); 1.8 περί τῆς δυνάμεως τῶν πρὸς τὸν ἥλιον σχηματισμῶν. ἤδη μέντοι και παρὰ τοὺς πρὸς τὸν ἥλιον (W 23.32-34) y ἤδη μέντοι περί τῆς δυνάμεως τῶν πρὸς τὸν ἥλιον σχηματισμῶν (W 24.44-46), tras haber invertido el orden del título y de las primeras palabras del capítulo).

1. Anon. *in Ptol.* 1.2.15 καθόλου γὰρ πρὸς τῷ τὴν περὶ τὸ ποιόν (W 7.25; C 1.28.0) y 1.2.15 πρὸς τῷ τὴν περὶ τὸ ποιόν τῆς ὕλης (W 8.8; C 1.29.0).
2. Anon. *in Ptol.* 1.6 περὶ ἀρσενικῶν καὶ θηλυκῶν ἀστέρων. πάλιν ἐπειδὴ τὰ πρῶτα γένη (W 20.40–41) y 1.6.1 πάλιν ἐπειδὴ τὰ πρῶτα γένη (W 21.45–46).
3. Anon. *in Ptol.* 1.8 περὶ τῆς δυνάμεως τῶν πρὸς τὸν ἥλιον σχηματισμῶν. ἤδη μέντοι καὶ παρὰ τοὺς πρὸς τὸν ἥλιον (= W 23.32–34) y ἤδη μέντοι περὶ τῆς δυνάμεως τῶν πρὸς τὸν ἥλιον σχηματισμῶν 1.8.1 (W 24.44–46).

El propio escoliasta anónimo es consciente de la estructuración sistemática de su trabajo exegético y a veces se refiere explícitamente a tales secciones formales (προθεωρία y λέξις), como podemos ver en los siguientes ejemplos tomados de los libros I-II:

1. Anon. *in Ptol.* 1.14.2 ἐπισημήνασθαι δὲ χρῆ ὅπως τὸ 'διὰ συμφωνίας' ἐπήγαγεν ἐπὶ τῶν μορίων, ὡς καὶ ἡμεῖς ὑπεδείξαμεν ἐν τῇ προθεωρίᾳ καὶ ἐν ταῖς γωνίαις τὴν συμφωνίαν περιεχομένην τοῦ τε ἡμίσεος καὶ τοῦ τρίτου (W 32.48–52).
2. Anon. *in Ptol.* 1.24.1 ὡς ἡμεῖς ἐν τῇ προθεωρίᾳ διεξήλθομεν (W 51.35–36).
3. Anon. *in Ptol.* 2.7.2 ὡς γὰρ ἂν ἔχωσιν οὗτοι οἱ τόποι πρὸς ἀλλήλους, καὶ ὁ χρόνος ὀρίζεται, ὡς ἤδη ἡμῖν εἴρηται ἐν τῇ προθεωρίᾳ (W 66.20–22).
4. Anon. *in Ptol.* 1.11 λέγει δὲ αὐτὸς καὶ ἕτερον τινὰ αἰτίαν, ἣν καὶ ἡμεῖς ἀναπτύξομεν ἐν αὐτῇ τῇ λέξει γενόμενοι (W 27.35–37).
5. Anon. *in Ptol.* 1.24 γνώση γὰρ ἐν ταύτῃ τῇ λέξει γενόμενος ὡς πρῶτον μὲν τὸ μεσουράνημα, δεύτερον δὲ τὸ ἀνατέλλον, τρίτον δὲ τὸ ὑπόγειον καὶ τέταρτον τὸ δύνον (W 51.18–21).
6. Anon. *in Ptol.* 2.3.12 ἔσται δὲ πάντα σαφῆ ἐπ' αὐτῆς γενομένων ἡμῶν τῆς λέξεως (W 60.10–12).
7. Anon. *in Ptol.* 2.9 οὐ χρῆ οὖν μηκύνειν τὸν τῆς προθεωρίας λόγον. ἐν γὰρ αὐτῇ τῇ λέξει γενόμενοι τὰ ἀσαφῶς εἰρησθαι δοκοῦντα σαφηνίζειν πειρασόμεθα (W 71.46–48).

En relación con los ejemplos anteriores, es digno de mención lo extraordinariamente llamativa que resulta la semejanza de las construcciones sintácticas de los apartados 4–7, que combinan la referencia a la λέξις y el participio de aoristo de γίγνομαι, con este texto de Juan Filópono: *Phlp. in de An.* 279.23 τὴν δὲ θρησκευτικὴν τῇ αὐζητικῇ εἰς ταυτὸν ἄγει δι' ἣν ἐροῦμεν <ἐπ'> αὐτῇ τῇ λέξει γενόμενοι αἰτίαν.

En cuanto al uso del vocablo προθεωρία en lugar de θεωρία para referirse al primer esolío introductorio de cada capítulo o sección (ejemplos 1–3), está bien establecido en Alejandría sólo desde la generación posterior a Amonio en adelante, puesto que el término de uso corriente para la sección introductoria fue siempre θεωρία, no προθεωρία, hasta el punto de que el segundo en ningún momento llegó a desplazar al pri-

mero. De hecho, con este significado técnico, en el que *προθεωρία* se opone a *λέξις* (excluimos, por supuesto, los numerosos pasajes de autores tardoantiguos en que *προθεωρία* significa simplemente ‘prólogo’ de un discurso, o los más escasos ejemplos de su acepción como ‘profecía’), solo tenemos unos pocos ejemplos atestiguados en Juan Filópono y David, discípulo de Olimpiodoro en Alejandría³⁰: cf. Phlp. *in de An.* 422.31, 424.4, 424.13, Daudid *in Porph.* 118.7.

2.3. Otros rasgos de estilo.

Además de estos indicios, el comentario anónimo al *Tetrabiblos* de Tolomeo refleja fielmente la fraseología, los clichés y las fórmulas de transición que constituyen la ‘marca de fábrica’ de los comentarios producidos en la escuela neoplatónica de Alejandría desde Amonio en adelante, caracterizados por una intensa preocupación por desvelar las articulaciones formales de los textos comentados. Unos cuantos ejemplos especialmente significativos de ese paralelismo lingüístico bastarán para ilustrar la dependencia intelectual de esta obra exegética respecto de la escuela neoplatónica de Alejandría³¹:

1. Anon. *in Ptol.* 1.2.12 βούλεται λοιπὸν εἰπεῖν (W 6.39), 2.11.6 λοιπὸν βούλεται σοι εἰπεῖν (W 78.52). Cf. Herm. *in Phdr.* 129.19–20 λοιπὸν βούλεται νῦν εἰπεῖν, 142.26 βούλεται λοιπὸν εἰπεῖν, Phlp. *in Ph.* 546.26 βούλεται λοιπὸν ἐντεῦθεν εἰπεῖν, Phlp. *in Ph.* 256.2 βούλεται λοιπὸν εἰπεῖν, Phlp. *in APo.* 296.27 βούλεται λοιπὸν εἰπεῖν (hay muchos más ejemplos de esta estructura intercalando varios complementos entre el verbo + adverbio y el infinitivo, pero aquí solo reproduzco las estructuras donde estos tres elementos se presentan en bloque o con una sola palabra intercalada, como sucede en uno de los ejemplos de Anon. *in Ptol.*).
2. Anon. *in Ptol.* 1.3.7 ὀρώμεν γάρ, φησί (W 13.24–25). Cf. Simpl. *in Ph.* 10.1190.17, Phlp. *in Ph.* 16.311.1. La intercalación de φησί en cualquier lugar de la frase es una constante en todos los comentaristas y no resulta significativa, pero esta secuencia concreta (ὀρώμεν γάρ, φησί,) es bastante rara y solo está atestiguada en los tres pasajes citados.
3. Anon. *in Ptol.* 1.11 προστίθησι δὲ καὶ ἄλλο χαριέστατον θεώρημα (W 27.19–20), 1.24 καὶ ἐπακολουθεῖ τούτοις ἄλλο θεώρημα χαριέσ-

³⁰ Es también altamente significativo que el diácono Olimpiodoro, que nació en Alejandría y allí, durante la primera mitad del siglo VI, hizo su carrera eclesiástica y exegética como comentarista del Antiguo Testamento, en sus *Comentarios al libro de Job* utilice el término *προθεωρία* en el sentido técnico arriba señalado, al estructurar sistemáticamente cada sección de su comentario en dos partes, a las cuales pone respectivamente el título de *προθεωρία* y *λέξις* (no *λέξις*): cf. Olymp. *Iob passim*.

³¹ Me ciño únicamente a unos cuantos modismos, expresiones y vocablos que se encuentran con exclusividad en los comentarios neoplatónicos alejandrinos y también en el comentario anónimo. Por supuesto, un análisis estilométrico exhaustivo de Anon. *in Ptol.* solo podrá hacerse una vez que culmine mi proyecto de edición crítica de este texto, actualmente en preparación.

τατον (W 51.15–16), 2.5 μετὰ δὲ τοῦτο χαριέστατον ἐκεῖνο προστίθησι θεώρημα τὸ περὶ τῆς προγνώσεως αὐτῶν (W 63.25–26), 2.10 πληρώσας δὲ λέγει τι χαριέστατον θεώρημα (W 75.10–11). Cf. Ascl. in *Introd.* 2.5.3 παραδίδωσι νῦν πάνυ χαριέστατον θεώρημα, Ascl. in *Metaph.* 242.30 καὶ νῦν δὲ τοῦτο αὐτὸ δείκνυσι διὰ χαριεστάτου πάνυ θεωρήματος, Phlp. in *APr.* 469.11 ἕτερον θεώρημα παραδίδωσιν ὁ φιλόσοφος χαριέστατον πάνυ τοιοῦτον, Anon. in *Int.* 83.11 χαριέστατον θεώρημα παραδίδωσιν ἐνταῦθα.

Por otro lado, hay también una coincidencia muy significativa entre ciertos vocablos del léxico astronómico y filosófico que se encuentran en el Anónimo y no tienen otras ocurrencias atestiguadas, salvo en los comentaristas alejandrinos:

1. Anon. in *Ptol.* 2.7.1 ὁ γὰρ πόλος κατὰ βραχὺ ἀπὸ τῶν ταπεινοτέρων ἐπὶ τὰ ὑψηλότερα αἰρόμενος ὀρθότατος γίνεται, ὡς ἐν τῇ μυλοειδεῖ τῆς σφαίρας θέσει (W 65.43–46). Cf. Phlp. in *GC* 14.2.291.15–16 ὡς δηλοῖ τὰ [τοιαῦτα] μέρη τῆς γῆς ἀοίκητα ὄντα. τοιαῦτα δ' ἐστὶ τὰ ὑπὸ τοὺς πόλους τοῦ παντός, ἐν οἷς μυλοειδῆς ἢ τοῦ οὐρανοῦ γίνεται κίνησις y Phlp. *Astrol.* 131.23–24 οἶαν ἔχουσι θέσιν οἱ παράλληλοι κύκλοι ἐν τῇ μυλοειδεῖ τοῦ παντός θέσει.
2. Anon. in *Ptol.* 1.3.4 ἀλλ' ὠφελήσει ἡμᾶς ἢ πρόγνωσις: τὰς γὰρ βλάβας τὰς ἐκ τῆς ἀθροῦσας ἡδονῆς καὶ λύπης προεπιλύεται (W 11.34). El verbo προεπιλύω está atestiguado solo en Ammon. in *Porph.* 56.23 προεπελυσάμεθα y Phlp. in *Met.* 32.35 προεπιλυσάμενοι.

3. Conclusiones

Los rasgos formales analizados arriba, pero sobre todo el sistema de doble comentario vertebrado por la sucesión de προθεωρία y λέξις, hacen altamente probable que se pueda situar el *Comentario Anónimo* en el ambiente intelectual de la escuela alejandrina de Amonio y su hermano Heliodoro, donde se formaron no solo Eutocio de Ascalón, Juan Filópono, Olimpiodoro y Asclepio, sino también los principales exponentes de la Academia platónica posterior a Proclo, como Isidoro, Damascio y Simplicio. Desde luego, tales coincidencias permitirían como mínimo desplazar con garantías el *terminus post quem* de la composición de Anon. in *Ptol.* desde comienzos del siglo IV³² hasta el último cuarto del siglo V.

Ahora bien, para tener la certeza casi absoluta de que esta adscripción intelectual no es indirecta (fruto tan solo de una influencia literaria), sino que se ha producido mediante la frecuentación asidua de las clases de Amonio y Heliodoro, sería preciso determinar también el *terminus ante quem* de la composición de esta obra exegética. Pero este problema no es objeto del presente artículo. Como espero demostrar en un próximo trabajo, hay en el texto del escoliasta anónimo suficientes indicios cronoló-

³² Porfirio es citado por el comentarista en Anon. in *Ptol.* 4.10.15 τεκνοποιίας (W 169.16).

gicos que permitirían fijar, de forma fiable y sólida, un *terminus ante quem* en la primera mitad del siglo VI³³. Si a ello unimos los numerosos rasgos formales y estructurales compartidos con los comentarios de Amonio y sus discípulos, sería posible llegar a la conclusión de que el *Comentario anónimo al Tetrabiblos de Tolomeo* es, con una probabilidad muy alta, un producto elaborado por alguien formado en la escuela neoplatónica de Alejandría dirigida por Amonio.

Como hemos visto a lo largo de este trabajo, el uso ocasional de ó παλαιός en lugar de ó Πτολεμαίος puede interpretarse como un indicio suplementario de la deuda contraída por el escoliasta anónimo con la tradición exegética neoplatónica alejandrina de los siglos V y VI. Pero este curioso rasgo de estilo del Anónimo, aunque sigue una tendencia ya anunciada en otros comentarios alejandrinos anteriores, en ningún autor es tan acusado y frecuente como en él. Esto podría descartar de plano la identificación del escoliasta anónimo con cualquiera de los neoplatónicos de Alejandría cuyos comentarios aún podemos leer. Si fuera cierto que el comentarista anónimo acudió a las clases de Amonio y Heliodoro, que impartieron cursos de astronomía y astrología con especial dedicación a Tolomeo y Pablo de Alejandría; si se sentó en las aulas de aquella ciudad al lado de Eutocio, Damascio, Simplicio, Olimpiodoro, Asclepio de Tralles o Juan Filópono, en cualquier caso no pasó de ser un condiscípulo desconocido, quizá oscuro y no especialmente brillante, de esos otros grandes nombres de la tradición exegética alejandrina.

Referencias

- CCAG II (1900). F. Boll / F. Cumont / G. Kroll / A. Olivieri (ed.). *Catalogus Codicum Astrologorum Graecorum, Codices Veneti*. Bruxelles: Lamertin.
- CCAG VIII 1 (1929). F. Cumont (ed.). *Catalogus Codicum Astrologorum Graecorum. Codices Parisini I*. Bruxelles: Lamertin.
- Athanassiadi, P. (1999). *Damascius. The Philosophical History*. Athens: Apamea.
- Blank, D. (2010). "Ammonius Hermeiou and his school". En L. P. Gerson (ed.). *The Cambridge History of Philosophy in Late Antiquity*. Vol. 2: 654–666. Cambridge: Cambridge University Press.
- Blank, D. (2017). "Ammonius". En E. N. Zalta (ed.). *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*. (Winter 2017 Edition). URL: <<https://plato.stanford.edu/archives/win2017/entries/ammonius/>>.
- Bezza, G. (1992). *Commento al primo libro della Tetrabiblos di Claudio Tolomeo*. Milano: Nuovi Orizzonti.
- Bezza, G. (2009). "Intorno ai primi commentatori del 'Quadripartitum' tolemaico: il commento ascritto ad Eutocio d'Ascalona". *MHNL. Revista internacional de investigación sobre magia y astrología antiguas* 9, 265–271.
- Bouché-Leclercq, A. (1899). *L'Astrologie grecque*. Paris: Presses Universitaires de France.

³³ No me detendré aquí en el problema de la datación precisa de Anon. in *Ptol.*, que requeriría por sí solo un desarrollo monográfico y será tratado *in extenso* en un próximo trabajo, actualmente en preparación.

- Caballero-Sánchez, R. (2013a). "Historia del texto del *Comentario Anónimo al Tetrabiblos de Tolomeo*". *MHNH. Revista internacional de investigación sobre magia y astrología antiguas* 13, 77–198.
- Caballero-Sánchez, R. (2013b). "El *Comentario Anónimo al Tetrabiblos de Tolomeo*. Edición crítica y traducción castellana de los escolios metodológicos del libro I (in Ptol. *Tetr.* 1.1.1–1.3.1)". *MHNH. Revista internacional de investigación sobre magia y astrología antiguas* 13, 221–258.
- Evrard, E. (1957). *L'école d'Olympiodore et la composition du 'commentaire a la physique' de Jean Philopon*. Dissertation. Liège.
- Festugière, A.-J. (1963). "Modes de composition des Commentaires de Proclus". *Museum Helveticum* 20, 77–100.
- Giardina, G. R. (1999). *Giovanni Filopono matematico. Tra neopitagorismo e neoplatonismo. Commentario alla Introduzione Aritmetica di Nicomaco di Gerasa*, introduzione, testo, traduzione e note a cura di G. R. Giardina. Catania: Università di Catania.
- Giardina, G. R. (2012). "Philopon (Jean). Œuvres". En R. Goulet (ed.). *Dictionnaire des Philosophes Antiques* (t. V: 467–8, 473–7). Paris: CNRS-Éditions.
- Griffin, M. (2016). "Ammonius and his School". En A. Falcon (ed.). *Brill's Companion to the Reception of Aristotle*. 394–414. Leiden: Brill.
- Heiberg, J. L. (1907). *Claudii Ptolemaei opera quae exstant omnia, vol. 2. Opera astronomica minora*. Leipzig: Teubner.
- Heilen, S. (2015). *Hadriani Genitura. Die astrologischen Fragmente des Antigonos von Nikäa. Band 1: Edition und Übersetzung; Band 2: Kommentar*. Berlin / Boston: de Gruyter.
- Hübner, W. (1998). *Claudii Ptolemaei opera quae exstant omnia, vol. III 1. Apotelesmatika*, post F. Boll et Ae. Boer secundis curis edidit ... Leipzig: Teubner.
- Kroll, W. (1908). *Vettii Valentis Anthologiarum Libri*, Dublin/Zurich: Weidmann.
- Neugebauer, O. / van Hoesen, H. B. (1987). *Greek Horoscopes*. Baltimore: American Philosophical Society.
- Opsomer, J. (2010). "Olympiodorus". En L. P. Gerson (ed.). *The Cambridge History of Philosophy in Late Antiquity*. Vol. 2: 696–710. Cambridge: Cambridge University Press.
- Osborne, C. (2006). *Philoponus. On Aristotle Physics 1.1–3*, London: Duckworth.
- Richard, M. (1950). "Ἀπὸ φωνῆς". *Byzantion* 20, 191–222.
- Robbins, F. H. (1940). *Ptolemy. Tetrabiblos*, edited and translated by ... Cambridge (Mass.) / London: Loeb Classical Library.
- Sorabji, R. (1990). "The ancient commentators on Aristotle". En R. Sorabji (ed.). *Aristotle Transformed. The Ancient Commentators and their Influence*. 1–30. Ithaca, NY: Cornell University Press.
- Westerink, L. G. (1971). "Ein astrologisches Kolleg aus dem Jahre 564". *Byzantinische Zeitschrift* 64, 6–21.
- Westerink, L. G. (1990). *Prolegomènes à la philosophie de Platon*. L. G. Westerink / J. Trouillard / A. Ph. Segonds (ed.). Paris: Les Belles Lettres.
- Wolf, H. (1559). *In Claudii Ptolemaei Quadripartitum Enarrator ignoti nominis, quem tamen Proclum fuisse quidam existimant*. Basileae.